

MUESTRARIO DE CRISTIANOS



EL EMBALSAMADO



¿ Será posible que haya cristianos que no saben de su cristianismo ni el abc? Pues así lo parece. Es el caso del embalsamado, por ejemplo. Siempre tieso y siempre mudo, como atado con vendas, parece una momia.

Casi hasta huele como olía Lázaro después de estar cuatro días en el sepulcro (Jn 11,39).

El embalsamado es un cristiano más muerto que vivo. Cosa que no deja de ser una extravagante contradicción.

Y no sólo porque el Maestro deja bien sentado que Dios, su Padre, no es Dios de muertos sino de vivos (Mc 12,27), sino porque El mismo se presenta en todo momento como fuente de vida, pan de vida, camino de vida y así sucesivamente. El embalsamado tendría que darse un recorrido por el evangelio de Juan. A lo mejor se le caían las vendas de la impresión.

Porque, vamos a ver, ¿cómo se puede comer el Cuerpo y la Sangre del Señor y seguir así, como un mineral? Pues ¿no dice Él que quien los come tiene ya vida eterna? (Jn 6,54). O ¿cómo se puede escuchar su Palabra y no sentir la vida en el alma? (jn 5,24). Y, en fin, ¿no dijo el Maestro que había venido «para que tengamos vida y la tengamos en abundancia»? Jn 10,10) Pues entonces, ¿a qué vienen esas vendas y esas mortajas?